

JUICIO AL EX RECTOR DE LA COMPLUTENSE

EFE. EL MUNDO, 23 MAYO 2001

<https://www.elmundo.es/elmundo/2001/05/22/madrid/990540235.html>

El profesor Garrido dice ante el juez que Villapalos le sobornó para que retirase su querrela

El fiscal pide tres años de cárcel y 12 de inhabilitación por delitos de prevaricación y malversación

Gustavo Villapalos a la salida del Tribunal Superior de Justicia. (EFE) MADRID.- El profesor Manuel Garrido ha dicho que el ex rector de la Universidad Complutense de Madrid Gustavo Villapalos le pagó 30 millones de pesetas a cambio de retirar una querrela por prevaricación que había presentado contra él y dijo: "No sé si lo que tengo es un maletín o una indemnización".

El Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) ha celebrado la segunda sesión del juicio a Villapalos, actual consejero de Educación de la Comunidad de Madrid, y al ex gerente general de la Complutense, Jesús Calvo Soria, para los que el fiscal pide tres años de cárcel y 12 de inhabilitación por delitos de prevaricación y malversación.

El fiscal acusa a Villapalos de acordar en 1995 el pago de 30 millones de pesetas a Garrido, entonces director del Departamento de Lógica y Filosofía de la citada universidad, a condición de que no prestara declaración ante el Juzgado que instruía la querrela que presentó contra él por supuestas irregularidades en la tramitación de un expediente por el que el profesor fue apercibido, sanción luego anulada por el TSJM.

El testigo aseguró que, tras interponer la querrela, "inesperadamente" la noche del 6 de mayo de 1995 recibió la llamada de su cuñado, Antonio García Trevijano, que actuaba como mediador en la operación, en la que le informó de que Villapalos tenía la intención de pagar "las consecuencias del daño" que le había causado el expediente abierto contra él.

"Reparación económica"

A preguntas del fiscal sobre si le habían comentado cifras económicas concretas, el profesor afirmó que le hablaron de una indemnización o "reparación económica" al honor "en todo lo que pudiera" si se apartaba de la querrela.

Dos días después, y tras decirle su abogado que no aceptara el trato, según su versión, le volvió a llamar su cuñado en nombre de Villapalos y le prometió 30 millones de pesetas, iniciar una investigación a las personas que habían "intrigado" contra él para la apertura de su expediente y su nombramiento como profesor emérito, propuestas que él quería por escrito.

Al día siguiente, García Trevijano le entregó un fax en el que figuraban las anteriores promesas. "Aunque, en principio, dije que me daba por satisfecho y me retiraría de la querrela, pedí los originales", dijo Garrido.

Así, acudió al Juzgado de Madrid, retiró la querrela y el día 29 fue a la Universidad Complutense junto a su cuñado, con quien había acordado darle 15 de los 30 millones, y allí Villapalos ordenó al gerente realizar los pagos.

Irregularidad

"No podía imaginarme que la Administración estaba cometiendo un acto ilícito", afirmó el profesor, quien añadió que cuando pidió un certificado de los pagos que había recibido y no constaba la indemnización ahí encontró "evidencia de irregularidad".

Manuel Garrido manifestó que su intención al poner la querrela era resarcir su honor, denunciar que en la universidad no consta el pago de los 30 millones como indemnización y apuntó: "Ya no sé si lo que tengo es un maletín o una indemnización. Cuando vi que no constaba como indemnizado supe que había irregularidad".

Por su parte, el acusado Jesús Calvo Soria, insistió que el pago de los 30 millones se hizo en concepto de indemnización por el expediente, que él no intervino en fijarla y que al efectuar los pagos "en ningún momento hubo conciencia de ilegalidad, porque no la hubo".

Asimismo, explicó que a él le llegó la resolución de la indemnización a través del vicerrector firmada por el rector, que la confirmó con este último y que posteriormente fue ratificada por la Comisión Permanente de la Junta de Gobierno de la Universidad.

Calvo Soria dijo: "Si se pagó la indemnización al profesor fue porque alguien había metido la pata, pero yo no pregunto más. Lo único que hice fue contrastar si la cantidad era razonable".